

La poesía desde la experiencia semántica

Alma Silvia Rodríguez Pérez*

Resumen

El lenguaje se desarrolla fundamentalmente en dos ámbitos, como acción meramente comunicativa o informativa y como expresión de la intimidad de la conciencia elevada al plano de la significación. Metalenguaje de la creación lingüística, que hace resonar el espacio interior de nuestra identidad. En la poesía está la apoteosis que apunta hacia aquello que nunca ha sido dicho, lo que aún no tiene nombre en los ideogramas de la escritura, y que nos permite creer en el silencio, en la penumbra del sueño, en la luz de la vigilia, en la voz que expresa lo no-significante, lo inasible e inagotable; el símbolo que da sentido a nuestra vida y que busca de-construir en el acto solitario de escribir, vida y anhelo, esperanza y delirio. El tema pareciera obsoleto u olvidado, sin embargo, los avances de las neurociencias colocan a la poesía en un primer plano por hacer referencia al campo del significado del lenguaje; usos y juegos del lenguaje correlacionados con el tema del cerebro y las emociones. Expresión de la intimidad del sujeto, el decir predicativo, que circula semánticamente para ser recreado y concebido en un ciclo nuevo que extrapola las dimensiones del existir en un instante único de intensidad impar, que escapa al tiempo y a la contingencia.

Palabras clave: Lenguaje interior, poesía, semántica, significado, engranaje neural, metáfora, creatividad.

El lenguaje, acción meramente comunicativa, informativa o expresión de la intimidad de la conciencia elevada al plano de la significación, instaura el metalenguaje de la práctica literaria que llamamos poesía. Palabra que hace resonar nuestra transitoriedad humana; espacio vital que apunta hacia aquello que nunca ha sido dicho, lo que aún no tiene nombre en los ideogramas de la escritura, y que nos permite creer en el silencio, en la penumbra del sueño, en la luz de la vigilia para proclamar el triunfo del hombre sobre la materia.

Profesora e investigadora, con 50 años dedicada a la docencia e investigación a nivel de licenciatura y posgrado en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Actualmente es profesora de la Facultad de Derecho y Criminología y Jefa de Letras en el Centro de Estudios Humanísticos de la UANL. Miembro de la Asociación de Lingüistas y Filólogos de América Latina, Perfil PROMEP, ha participado en diferentes congresos a nivel nacional e internacional, recibiendo reconocimientos distinguidos. Tiene alrededor de cincuenta artículos de divulgación científica, publicados en diversas revistas reconocidas a nivel nacional e internacional. Sus libros más recientes son: *El juego secreto del lenguaje. Un método práctico e inteligente para la enseñanza del español* y *La sociolingüística: teoría reflexiva sobre la relación lenguaje y sociedad* almasilvia@gmail.com

Ni la impasible futurología, ni el fagonazo de los presagios, que apenas ofrecen un atisbo del mañana, expresan aquello que habita en lo inaccesible. La aporía que surge balbuciente y se desanuda en una irradiación de caminos. Voz que no escinde el pensamiento; locución que expresa el yo disuelto y extraviado en el marasmo de una deriva; instante que da sentido a nuestra vida y que busca de-construir en el acto solitario de escribir, vida y anhelo, esperanza y delirio; experiencia humana que habita en alternancias de luz y gris aislamiento.

Frente a la capacidad cognoscitiva del ser humano, la expresión lingüística en su contenido semántico, rescata los contenidos de la conciencia, y en particular, las experiencias íntimas, la vivencia de lo singular y episódico del ser humano, aquello que es capaz de atrapar de alguna manera la esencia misma del conocimiento, en su nacer y devenir. Misterio de nuestro yo interno que funde el objeto mental en la palabra y se transforma en otros símbolos, haciendo referencia a la memoria semántica llena de recuerdos o sucesos concretos.

El conocer, no es por tanto, representar en si un objeto o formar conceptos en cuanto el decir, sino expresar ilocutivamente (Austin y Searle, 1962) desde el silencio íntimo del sujeto la esencia luminosa de la comunicación; el decir predicativo, que circula semánticamente en la mente del sujeto, para ser recreado y concebido en un ciclo nuevo que concentra las dimensiones del existir en un instante único de intensidad impar, que escapa al tiempo y a la contingencia. La vida canta ahora en los labios del poeta que alude solamente al plano de la significación, interconectado con categorías gramaticales y léxico, para alcanzar en un vuelo lírico concatenaciones metafóricas asociativas donde reside la melodía interior del poema que intenta develar lo que está oculto.

La lengua proporciona un sentido de identidad y es con ella que el poeta salva la realidad de su condición de un mero movimiento (Baudelaire); expresa los hechos transidos por el humo de su engaño y hace que el silencio suene, se dilate y amplíe en un eco infinito (Gorostiza). Si hay un signo reconfortante

entre tantos signos aciagos de violencia y sufrimiento al que estamos expuestos en el día de hoy, esa es la poesía, acción mental que ilumina la penumbra; palabra renovada sobre el lenguaje ordinario. Camino, mar y cielo, que descubre lo intemporal, lo inasible e inagotable; aquello que no escinde el pensamiento, sino que lo trasciende. Voz que trueca el hombre muerto en plenitud de ser, en un en-sí definitivo e irremediable (Benedetti).

Exégesis y análisis de formas de ver e interpretar la realidad, memorias históricas de silencios míticos; emoción íntima, alegría, dolor o desencanto; la obra del hombre que va transfigurando el rostro del universo; reflexiones tamizadas por la criba de un espacio que aparece fragmentado y que hace sonar las cuerdas ocultas de su continuidad, prueba evidente de la existencia de la palabra creadora, la que crea un mundo nuevo, que sale del pensamiento, del logos divino, que incluye en sí, el arquetipo de toda la realidad cósmica que adquiere un sentido activo en la creación.

“La poesía ofrece múltiples lecturas de la vida. Quizá por eso propicia la necesidad de múltiples definiciones. Quien define poesía define el sentido de su existencia. La poesía es la amante más antigua del ser humano, pero no por ello la menos vital. Incondicional compañera de siglos, aplaudida y relegada a la vez, pero siempre inmarcesible. Se le puede encontrar en el baile de una hoja al caer, en el tráfico lento de las nubes, en la piedra besada por el río o en una ventana negada de luz. La poesía es la más longeva de las manifestaciones literarias porque precede al hombre.

“El hombre es hijo, legítimo y bastardo a la vez, de la poesía, que es la vida. Es la creación poética más imperfecta, y por ello, la más digna. Dios, hijo de la vida, es una derivación poética; la más excelsa para unos; la más prescindible para otros; el sentido de su existencia es poético al haber propiciado numerosas lecturas a través de la historia. Pero lo poético trasciende lo divino al forjar una imagen íntima y particular de la vida. La poesía no es sólo la vieja amante resguardada en un cuerpo milenariamente joven. Es también la versión literaria más íntima del ser humano. Su personalidad íntima puede explicar el prurito perenne por definirla, por tratar de entenderla. La mejor definición de

poesía es quizá su indefinición debido a sus infinitas posibilidades de concebirse y mostrarse. La poesía, en todo caso, se define por sí misma, pero esto en sí ya es otra definición. Lo deseable es abordar un libro de poemas, no con una visión preconcebida del género, sino con una actitud abierta, tolerante, desprejuiciada. Valorarlo en función de su propuesta estética; que ésta sea quien mejor lo defina. Abordar ese libro sin expectativas para que brinde su propia versión de la existencia”. (Del Bosque, A. 2015, 25).

La Filosofía del lenguaje junto con las neurociencias, pusieron nuevamente en la palestra, a la poesía y los problemas de la significación. Autores como Wittgenstein, Moore, Austin, Malcolm, Chpell, Searle, y también los estudios de Gadamer, Adorno, Apel, Habermans, y otros, han contribuido a señalar las implicaciones del lenguaje, no meramente morfológicas y sintácticas. El lenguaje, es una actividad típicamente del hombre como ser racional; un intercambio conversacional (Grice (1975); expresión de lo referente al mundo físico en las ciencias naturales que han inventado lenguajes artificiales, formalizados de significación unívoca y fija. Esto tiene la ventaja de que todo el mundo puede entenderlos, supuesta la competencia pertinente para conocer y dominar los signos del lenguaje. Más tiene el inconveniente de que no sirve para comportamientos pluridimensionales, como el arte, la literatura, la psicología, etc., en una palabra lo más característicamente humano.

La poesía es significación pura o significados múltiples de la palabra, que van más allá de lo gramatical y lógico; es lo que se dice de algo, donde está implícito el pensamiento complejo, la misma significación que ha de pasar por un proceso mental donde entran los juegos del lenguaje a través de la metáfora, la analogía, la sinécdoque, la metonimia..., infinita riqueza de significados y matices que permiten expresar el decir algo de algo, que se describe como lenguaje interior, cuya forma más completa es el decir predicativo. Decir algo no cuanto nombre, sino lo que tal nombre significa, esencia del conocimiento personal desde la experiencia semántica, que puede ser interpretada por la relación entre los signos y la realidad, y que en el plano cognitivo, se estudia buscando encontrar que ocurre entre el emisor y el receptor, el sentido de la imagen mental, generadora del decir, del acto creativo

por el cual, el sujeto está en condiciones de expresar lo que no puede ser dicho de otra manera.

La palabra en sus múltiples significados, nos permite expresar sentimientos, anhelos y utopías. Acto que se inicia de la asimilación de objetos -materia de conocimiento- para culminar en la producción interna del concepto. Expresar interiormente el objeto, es conocer, concebir íntimamente un enunciado para convertirlo posteriormente en un decir, expresión locutiva que se manifiesta en la fuerza ilocutiva. Actos del habla, lenguaje interior (pensamiento sin palabras o endofasia), signos de la realidad del mundo en cuanto es concebido o experimentado a través de redes neurales especializadas; intercambio comunicativo donde subyace todo aquello que aprendemos; representaciones mentales, que nos conducen a elegir entre las posibilidades que nos ofrece la lengua.

De esta manera, la comunicación lingüística expresa semánticamente las cosas significadas, objetos, trozos del mundo real, con un contenido que imprimen en nuestra mente las cosas significadas, aquello que se continúa indefinidamente a la manera de un espiral en el devenir apasionante de avatares misteriosos o melancólicos que reflejan las fuerzas internas y profundas de estar en el lugar de aquello que representa la impronta de todo y de todos... Fugacidad hiperbólica que se transforma y configura en aquello que queremos decir; metáfora que se engendra en una libertad asociativa de carácter simbólico; lenguaje figurado, significación formal abstractiva, que puede ser un razonamiento con o sin referencia directa a la realidad externa. Desplazamientos semánticos que expresan una infinita riqueza de significados y matices, para volverse poesía y descubrir en la turbulencia silenciosa, la diversidad de sentidos que no se derivan de que la palabra signifique cosas distintas, sino que las cosas significadas por las palabras pueden significar nuestro sistema conceptual que legitima pasado, presente y futuro.

Paradoja existencial que a través mayormente de la metáfora y la metonimia, nos comunican esa experiencia honda y desconcertante que trastoca los parámetros usuales del lenguaje; engranaje neural que convierte en signos la

experiencia humana; proceso cognitivo que transforma el tiempo humano y se proyecta en un espectro de formas léxico-semánticos que despiertan la conciencia coextensiva de la capacidad simbólica; aventura del pensamiento extensible de la mente humana, capaz de volver sobre si misma y tornarse en objeto de conocimiento; conocer humano reflexivo que todo lo abarca y todo lo desborda.

Hölderlin preguntaba ¿Para qué poetas en tiempos de miseria? ... ¿para que poetas en tiempos de oscuridad?... expresaba Bertolt Brecht. La corteza creatural del mundo que vivimos, endurecida y fatigada, aprisiona en sí misma y sujeta el yo del poeta. Aquello que incide en lo vivido y es capaz de sumirnos en la soledad. . Desierto del decir predicativo que devela al hombre y asume su propia movilidad por la escritura para invitarnos a detener el vértigo del tiempo que pretende destruir el alma humana. Neruda en su oda a Lorca escribió: ¿para que sirven los versos si no es para el rocío?...

Difícil aventura que se afirma en el desconcierto y da voz a cada experiencia humana; noche del despojo que escapa a toda contingencia; extravío lleno de soledad acosadora que se deja asumir en el silencio y retoña; intensidad expresiva que se transmuta en una construcción solidaria con un tú, con la naturaleza, con el universo. Signo que tiende puentes hacia el otro y que liberada de todo cuestionamiento radical, emprende el camino que asegura nuestra continuidad existencial en un juego continuo de asociaciones simbólicas; irrealidad mágica que fecunda todo lo humano; silencio coloquial que apunta de nuevo hacia la propia conciencia, y es signo no solo para el locutor, sino también para el receptor. Acto introspectivo que describe la experiencia cognitiva, interior y personal.

El espacio simbólico de nuestra realidad nos conmina a pensar en forma distinta los procesos sociales. La poesía, convierte la temporalidad, la transfigura; es respuesta activa a estímulos emocionales, intelectuales o del entorno que no separa el pensamiento, sino lo crea, recrea y bifurca; facultad del ser humano para desarrollar la experiencia lingüística, en sus contenidos semánticos y rescatar el yo interno, la conciencia del sujeto; respuestas

fulgurantes y operaciones mentales complejas, dependientes de conexiones sinápticas, que inducen en este esfuerzo a fijar recuerdos en la memoria a largo plazo.

Los avances en Neurociencias y particularmente en Neuropsicología, ofrecen aportaciones de gran valor para explicarnos el funcionamiento del cerebro, conquista clave en el proceso de interpretar el entorno natural que permite el desarrollo del hombre y su forma de expresarse. Ruptura discursiva que apunta con certeza o con una simple hipótesis, a explicar el estallido de la reflexión de los artistas en su rol estético. Arte transformador que abre horizontes de frontera frente a la realidad. Creación estética que ensaya formas para transitar de la reflexión al compromiso de la palabra. Visión ideológica de quien escribe; verdad centrada en el conocimiento y la valoración crítica; utopías de vanguardia ante una sociedad que se desquebraja (Bosi, A, 1991); autonomía estética o arte comprometido que desde el campo semántico es el otro lenguaje donde el artista reconoce el sentido de la otredad (Villarreal, J, 2009).

Resignificar la realidad del tiempo, es transformar en metáforas la vida cotidiana –como afirman Lakoff y Jhonson-; formular nuestros esquemas mentales, que son sustancialmente metafóricos; potenciar nuestras neuronas para traducir la percepción interior en otras formas potenciales de expresión; significaciones lúdicas que en el orden estético transmutan el mundo social, cultural, político e ideológico. Mosaico de paradojas que supera las diferencias y contradicciones y arrebatada desde la conciencia crítica, signos y símbolos que están por encima de circunstancias e intereses absurdos.

La poesía actual, no es un fenómeno casual y menos una excentricidad por imitación. Por el contrario, es una respuesta a la turbulencia del vacío de nuestra pseudo-cultura (Milán Kundera). Alegoría del vivir que construye nuevos horizontes y rompe la voz del propio yo-entorno que se traduce en expresiones lingüísticas, cargadas de matices significativos y cambiantes capaces de reinventar con la memoria asociativa nuevos signos y símbolos. La memoria semántica une así, cascajos del mundo real, de nosotros mismos, los otros, la naturaleza, que habitan nuestros circuitos neuronales, y nos permiten

sentir, vivir, tomar posesión consciente del exterior, hacerlo propio al interior del sujeto cognoscente, que se reencuentra en la palabra y genera de nuevo el mundo dentro de su propia conciencia.

La creación lingüística es un referente de las experiencias y conocimientos de la memoria inconsciente, que vincula los procesos cerebrales de nuestra subjetividad. Experiencia cognitiva manifiesta de manera patente en nuestro sistema conceptual y está vinculado con el cognoscente humano. Cada concepto empírico proyectado desde el objeto, representa coordenadas de la interpretación y valoración del mundo que nos rodea (Lakoff, 1995). Plasticidad cerebral que reconoce los actos del conocimiento como si se trataran de una fecundación al interior del sujeto cognoscente, de nuestro yo fraccionado en múltiples yos. Transición entre un yo y el otro, en forma casi imperceptible para nuestra conciencia, que se transmuta en procesos innumerables que ocurren ante nuestros propios ojos, de acuerdo al estímulo externo o interno que los active de forma simple, múltiple o simultánea. Trabajo constante que ejerce una gran influencia en la conformación y funcionalidad del cerebro.

Son muchos los estímulos que pueden ser detectados de manera consciente, pero existe una miríada de ellos que se guardan inconscientemente, generando nuestras facultades subjetivas que generan nuestro yo interno. El yo que selecciona para cada una de las situaciones que vivimos, razonamientos verbales, signos-símbolos, que ponen de manifiesto que nuestro cerebro se ha puesto a trabajar para crear una representación, poniendo en ejercicio “un sistema intérprete (áreas del lenguaje del hemisferio izquierdo) que genera un lenguaje interior cuya forma más completa de expresión, es el decir predicativo. Interrelación y equilibrio entre dos funciones (creatividad y control) que constituyen el componente fundamental en la estructuración de nuestro pensamiento... procesos (que) son llevados a cabo siempre de forma preconsciente” (Logatt, G., 2015, 26) para asociar sentimientos, vivencias y experiencias, a través de la metáfora, epicentro de cambio e innovación que induce a la creación de signos, símbolos y palabras.

Preguntarnos acerca del problema sobre el valor de objetividad y verdad que se entremezclan en la poesía, es inquirir por igual en torno al funcionamiento de nuestro cerebro, el cual inmerso en la multiplicidad de situaciones y objetos, conjuga la concentración de la totalidad existencial asida a la actividad cognoscitiva que carece de espacio, y no obstante, permanece. Abstraemos a partir de hechos y acontecimientos que codificamos por medio de variaciones imaginativas, repensar lo que antes fue pensado, entendiendo por pensar, la reflexión hacia la interioridad del acontecimiento; la reapropiación de la experiencia temporal que nace del entrecruzamiento entre ficción y realidad y que el lenguaje figurado es capaz de potenciar (Domingo Moralle, 2003).

Memoria semántica, que concatena el historial propio y une la realidad con el recuerdo de vida; la cognición con la memoria implícita y explícita; los sueños con la imagen de uno mismo; lo concreto con lo abstracto; los pensamientos con la reflexión, el trabajo intelectual, el crecimiento interno y el aprendizaje, expresos en la palabra, pero siempre de acuerdo a nuestro modelo propio de la realidad que no es otra cosa que nuestra forma de asimilar el mundo y a nosotros mismos en él (Logatt, 2015)

Desarrollo cognoscitivo de la apropiación de la realidad y su interiorización, que se convierte en representaciones de cualidades no inherentes a los objetos. Metáforas aladas que vuelan por doquier y conjugan imaginación y conocimiento, fantasía y experiencia, que el cerebro aprehende y procesa en la creación y que se organiza como una red o sistema semiológico de igual o mayor fuerza que una simple palabra, para poner en movimiento imaginación, emoción y realidad.

Desde otra perspectiva, “la amígdala cerebral detecta una emoción, potencia la actividad de las áreas relacionadas con la formación de memorias” (Rosler, 2015, 44) y permite un despliegue de un mayor número de funciones y áreas cerebrales, lo que significa reconocer conscientemente nuestras emociones, identificar lo que sentimos y ser capaces de verbalizarlas y regularas; crear mejores conexiones neuronales que establecen las funciones cerebrales superiores, vinculadas con la conducta.

Redimensionar la poesía, constituye por tanto, hablar de la construcción metacognitiva que facilita la reestructuración de habilidades emocionales, intelectuales y sociales, permitiendo que el cerebro se vuelva más funcional y el ser humano sea capaz de comunicarse y alimentar su yo interno. Especialistas en el campo de las neurociencias insisten en conjugar la *cold cognition* con la *hot cognition* para despertar el interés de alternar el sentido del *logos* griego, acto del conocimiento que se describe como lenguaje interior, y se representa como “un juego de espejos de un único rostro que todos nos empeñamos en escribir” (Villarreal, J., 2009, 21).

El siglo XXI grita por un tiempo humano que, parafraseando dos locuciones de José Javier Villarreal, cabalga en un paisaje sin horizonte, en una playa sin mar, para transformarse en metáforas que emergen de los contenidos de la conciencia y en particular de la vivencia cognitiva del ser humano, para apresar aquella palabra que es capaz de hacer despertar al hombre que deambula perdido en el ocaso.

Referencias:

- AUSTIN J. y J. Searle (1962) *Actos de Habla y Pragmática del Lenguaje*. Revisado en junio de 2015. Disponible en: <https://es.slideshare.net/lauelicont/austin-y-searle-actos-de-habla>
- BAUDELAIRE, Charles (1855) *Las Flores del mal*, Biblioteca Virtual Universal. Revisado en: febrero 2014. Disponible en: <http://biblioteca.org.ar/libros/133456.pdf>
- BENEDETTI, M (2000) *Poemas del alma*. Revisado en mayo de 2012. Disponible en: <http://www.poemas-del-alma.com/mario-benedetti.htm>
- BERCHT, B. *Poemas del Alma*, Revisado en mayo-septiembre 2015. Disponible en: <http://www.poemas-del-alma.com/bertolt-brecht.htm>
- BOSI, Alfredo (1991) *La Párrabola de las vanguardias latinoamericanas*. Revisado en unió 2014. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/108780127/Alfredo-Bosi-La-Parabola-de-Las-Vanguardias-Latinoamericanas>
- DE HOWER, J., Hermans, D., Rothermund, K., & Wentura, D. (2002). Affective priming of semantic categorization responses, *Cognition and Emotions*, 16 (5), 643-666. Revisado en: agosto 2014. Disponible en: <http://www.liplab.ugent.be/pdf/semprim%20ce%2002.pdf>
- DE TORRE, Guillermo (1965). *Historia de las literaturas de vanguardia*, Madrid: Editorial Guadarrama.
- DEL BOSQUE, Alejandro (2015) *Humanitas*, Núm. 41. Vol. III. Monterrey, N. L. México: Centro de Estudios Humanísticos. UANL
- DOMINGO Moralle, Dr. Thomas (2003) "La hermenéutica de la metáfora: De Ortega a Ricoeur" Madrid: *Espéculo*. Revista Digital de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid. No. 24 julio-octubre 2003 Año VIII. Revisado en febrero de 2015. Disponible en: <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero24/ortega.html>
- DOMÍNGUEZ-CAPARRÓS, (1991). *Semiótica de la poesía*. Revisado en marzo de 2014. Disponible en: [http://www.dipalme.org/Servicios/Anexos/anexosiea.nsf/VAnexos/IEA-IS-c5/\\$File/IS-c5.pdf](http://www.dipalme.org/Servicios/Anexos/anexosiea.nsf/VAnexos/IEA-IS-c5/$File/IS-c5.pdf)
- FERNÁNDEZ MORENO, César, (coord.). (1988). *América Latina en su literatura*, México: Editorial Siglo XXI / UNESCO.
- GOROSTIZA, José *Notas sobre poesía*. Revisado en junio de 2014. Disponible en: http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/fondo2000/vol2/18/htm/sec_2.html
- GOROSTIZA, José, *Muerte sin fin*. Revisado en enero-octubre 2014. Disponible en: http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/fondo2000/vol2/18/htm/sec_5.html
- GRICE, H. P. (1975), *Principio de cooperación*. Revisado en junio de 2015. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/principio_cooperacion.htm
- HÖLDERLIN, F, *Poemas de la Locura*, Revisado en octubre.noviembre 2014. Disponible en: <http://www.alejandrocasaes.com/teoria/teoria/FriedrichHolderlin.pdf>

- KUNDERA, M. (2000), *La insoportable levedad del ser*, Madrid: Tusquets Editores
- LAKOFF G. y M. Johnson (1995) *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cathedra. Colección Teorema. Revisado en julio 2014. Disponible en: <https://www.textosenlinea.com.ar/academicos/Lakoff%20y%20Johnson%20-%20Metáforas%20de%20la%20vida%20cotidiana%20-%20Selección%20de%20Caps.pdf>
- LOGATT Grabner, C. "¿Por qué somos capaces de ser honestos y mentirosos al mismo tiempo?" *Descubriendo el Cerebro y la Mente*. Revista electrónica No. 76, p.26. Argentina: Asociación Educar. Revisado en febrero de 2015. Disponible en: <http://asociacioneducar.com/>
- LUKÁCS, György (1966). *Problemas del realismo*. México, Editorial F.C.E., 1966.
- LYOTARD, Jean-Francois (1994). "Lo sublime y la vanguardia", pp. 19-22, en *La postmodernidad explicada a los niños*, Barcelona: Editorial Gedisa. Revisado en septiembre 2013. Disponible en: http://www.academia.edu/839501/Resumen_Lo_sublime_y_la_vanguardia_-_Lyotard
- MUÑOZ GUTIERREZ. C (2010) "Representación y Metáfora; La identidad personal". *A Parte Rei. Revista de Filosofía*. Revisado en Junio de 2014. Disponible en: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/representacion.pdf>
- NERUDA P., *Poemas de Pablo Neruda*. Revisado en abril de 2014. Disponible en: <http://www.los-poetas.com/a/neru1.htm>
- PAZ, Octavio (1974). *Los hijos del limo: del romanticismo a la vanguardia*. Barcelona: Editorial Seix Barral, segunda edición. http://lya.fciencias.unam.mx/gfgf/ga20061/material/prefacio_loshijosdel_limo.pdf
- RAMÍREZ Cruz, H. (2006) "La metáfora, un encuentro entre lenguaje, pensamiento y experiencia". *Boletín de Lingüística XVIII* (enero-junio) ISSN 0798-9709 Revisado en: febrero de 2015] Disponible en: <http://148.215.1.176/articulo.oa?id=34702504>
- RODRÍGUEZ PÉREZ, E.G. (2006). *Emotion, Cognition and Memory*. Revisado el abril de 2015, Disponible en: <http://www.aiu.edu/publications/student/spanish/Emotion-Cognition-and-Memory.htm>
- ROSLER, Dr. Roberto, "Clases cerebralmente amigables para que sus alumnos recuerden lo que usted les enseña" (primera parte) *Descubriendo el cerebro y la mente*. Revista electrónica No. 78, p.44. Argentina. Asociación Educar. Revisado en enero de 2015. Disponible en <http://asociacioneducar.com/revista>
- STRELTSOVA, Y. *El análisis del campo semántico "tiempo" en la poesía metafísica de Quevedo*. Revisado en enero del 2015. Disponible en: <http://hispanismo.cervantes.es/documentos/streltsova.pdf>
- VÁSQUEZ, O. A. (2009). *La poesía y la identidad. Relaciones entre Filosofía y Literatura. A Part Rei* (62). Revisado en septiembre de 2014. Disponible en: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/ortiz62.pdf>

VILLARREAL, José Javier (2009) "En torno", *Humanitas*. Año 36. Vol. III. Monterrey, N.L., México: Centro de Estudios Humanísticos. UANL